

que dicho Lienzo no estaba aparejado, ni tenia imprimazon ninguna; y que aunque parecia la pintura al temple, pero mirado bien en el haz y embéz de él no era de pincel, sino teñido el lienzo de los colores necesarios para formar lo figurado en él. Todos concordaron en que no habia sido, ni podia ser de mano de Artifices humanos, sino de superior arte y poder.

Testificacion
de Medicos.

269 Los Medicos dixeron, que la permanencia del lienzo tantos años, asi por su corruptibilidad intrinseca, como por los ambientes naturalmente corruptivos aun de generos mas durables y persistentes, no podia ser natural; y mucho mas la de los colores tan finos y rozagantes, à pesar de las injurias de tanto tiempo; y que todo el conjunto de la Sagrada Imagen parecia un milagro continuado por casi siglo y medio,

dio, como queda ya en la informacion sobredicha.

270 Yo tuve dicha de verla fuera de su Tabernaculo, de tocar la manta, y considerarla por la faz y por su respaldo. Y aunque el vulto sagrado en el todo de él es admirable, y mucho mas su bellissimo rostro, hermoso con tan rara modestia, modesto con tan indecible apacibilidad, apacible con una gravedad tan magestuosa, que pone admiracion, que causa respetos, que llena de consuelo, de esperanzas, de alegria y amor à los que lo miran, y parece que se arranca el alma, y abalanza el corazon à mirarla y remirla, à amarla y à quererla con mil afectos y mil ternuras; pero como en medio de mis mayores devociones, siempre que he visto algunos Santuarios, he dado lugar (confieso mi culpa) à que la curiosidad haga su oficio, para que

Observacion
que el Autor
hizo, quan-
do vido la
Imagen,

514 *Historia de Ntra. Señora*
queden con la investigacion mas fijas las memorias de ellos; este dia puse atencion en el revés de la Sagrada y milagrosa pintura, y se la ayudé à poner al dicho Don Francisco de Siles, que fue quien me la hizo mostrar, y à otros; y todos convenimos, que en lugar de la Imagen, que habia de salir en sombra, por ser tan rala la manta, lo que se veía eran unos manchones de colores como del jugo exprimido de varias flores y hojas de ellas: de suerte que nos parecia, que se distinguia el verde obscuro de las hojas de la azucena, el blanco nevado de ella, lo morado del lirio, lo sonroseado de la rosa, lo azul de la violeta, lo amarillo de la retama, mezclados unos y otros con distincion, y separados con una inconfusa mixtura, en que estuvimos algun rato admirandonos, y notandolo, señalando en los colores, qual era

de Guadalupe de Mexico. 515
era de esta rosa, y qual de aquella; qual era color de las hojas, y qual de las flores: y al fin convenimos, en que parecia, que la Imagen se habia copiado no con pincel, sino al modo con que se estampan las de los sellos; y como saliera impresa, si una lámina del tamaño de la Santa Imagen, en que estuviese delineada la Santísima Virgen, se hubiese apretado con un torcho sobre las flores de la tilma de Juan Diego; y tomando del jugo de ellas y de las hojas de sus ramas con distincion precisos los colores, que habia menester su dibujo, hubieran rebatido y resudado al embéz de ella el humor y tinte, que sobra y superflúa, con aquella clara confusion que se veía.

271 Esto que aqui digo, y no sé explicar, es lo que entonces conferiamos y deciamos, y con lo que, teniendo presente à los ojos aquel mi-

lagroso obgeto, nos explicabamos. De todo lo que he dicho, si ello es asi, infiero, que la Imagen ni fue pintada ni impresa ni estampada, aunque parece pintada al temple, estampada à torcho y sacada de molde; sino del modo y forma que solo sabe Dios que la mandó copiar del talle Original de su Madre, y con efecto la copió el Angel San Gabriel, ò San Miguel, ò quien es el que está à sus pies; como blasonando de ser él el Michael Angelo de tan peregrina Imagen. Humillemonos de lo que no alcanzamos; consolemonos en el Señor de lo que vemos; demos muchas gracias à la Señora de lo que gozamos; y procuremos servirla y obsequiarla en su devota Imagen de Guadalupe, para que por su poderosa intercesion merezcamos ir à ver su prodigioso Original en el Cielo, y à saber cómo se pintó su milagroso retrato en la tierra.

Lo que debemos saber para nuestra edificacion.

Des-

272 Despues de ver esta maravilla de colores, que yo experimenté, y otros que la vieron: ví el dicho de los Maestros del Arte de pintar, que al numero 40 de esta Relacion la reconocieron juridicamente; y hallé que decian contestes, que por el embéz vieron toda la Efigie de la Señora distintamente pintada &c. Esto mismo oí entonces à otras personas. Yo confieso ingenuamente, que llevando esta refleja de ver la Imagen por el embéz como por la haz, no ví sino lo que llevo escrito: creo lo que los pintores dicen: y creo lo que mis ojos vieron. Y digo, que como la Santa Imagen, segun lo que testificó el R. P. Fr. Pedro de Uyanguren num. 127, la ven casi siempre con variedad en las facciones de la faz, puede ser que se deje ver con diferencia en el embéz. Y es lo que me ocurre para componer esta verdad.

Pro-

Testifica-
cion de los
testigos de
algunas co-
sas de la Ima-
gen.

273 Prosiguieron los testigos y examinadores sobre el oro de la orla y de las estrellas , de que está salpicado el manto : el qual les pareció oro natural , no de hoja , sino molido ; pero asentado con tan primorosa sutileza , que no se ha saltado ni deslustrado en tantos años. Las labores que florecen la tunica , y el color de ella parecen de damasco. El largo del lienzo en que apareció la Imagen demuestra , que es de capa de hombre de estatura perfecta , porque dio lugar al santo vulto , que tiene seis palmos y un gome , y al medio cuerpo del Angel , que lo sustenta , y quedó en ella campo para las nubes , que lo rodean. La manta es de dos piernas cosidas de alto abajo con hilo de algodón : hace una señal por el medio de ella , que si no tuviera inclinado el rostro modestamente sobre el hombro derecho , se lo señalara y afeara notable-

blemente ; y parece (y aun sin parece) que al pintarse en ella la Señora huyó el rostro con advertido ademán , para no parecer fea la que siempre fue *tota pulcra* , toda hermosa.

274 A algunos les pareció entonces , y hasta ahora les parece , que el color de la Santa Imagen y trage del vestido es el de las Indias principales , que de suyo , como se crían con mas cuidado y aseo , y no andan comunmente como las que no lo son , al Sol , tienen el color del rostro trigüño claro , la tez de él bien curada , el cabello negro y bien poblado , y usan unas como tunicas desde el cuello y hombros hasta los pies , que en su idioma llaman *Quexquemiles* : traen mantos ò cobijas largas , con que cubren tambien la cabeza. Y aunque su trage es ayroso y bien parecido , es modestísimo , y ellas generalmente lo son. Todo lo qual es claro en la
San-

Lib. 2. Historia c. 23. apud Cornel. Contre. 1. V. 5.

Santa Imagen. Y de aqui infieren lo que Niceforo siente con San Cypriano, que el color del rostro de la Virgen *fuit triticeus*, fue trigueño; y que à eso alude la Esposa quando de sí dice: *Nolite me considerare, quod fusca sim*, porque ese era el color de las mugeres de Palestina, como enseña nuestro Cornelio: *B. Virgo quoad colorem fuit fusca, & subnigra, quales sunt Aegyptii & Palestini*. Sea asi, ò porque asi lo parece, ò porque asi fue el parecer de la Virgen, y porque asi quiso aparecerse, en que no determino; no puedo dejar de admirar y venerar la discrecion de la Señora de Guadalupe, que como venia à aficionar las voluntades de los Naturales, para ganarlos con su devocion para Dios, quiso parecer y aparecer en su trage, preciandose de su tez y color trigueño, para conciliarles con la semejanza la aficion, y atraerles las volun-

Aparece en el trage y forma de las Indias principales, y por qué?

luntades. Para hacerles bien (asi se lo dixo ella misma à Juan Diego) pidió que le fabricasen Templo: y para que se lo fabricasen con gusto se apareció en el trage y forma que en ella adoramos, admiramos y vemos.

275 El Licenciado Luis de Becerra discurre à este mismo fin por otro rumbo: con que me dá margen para pensar el fin que pudo tener la Señora en aparecerse en el trage y color de las Indias Cacicas y Principales: dice que la Santisima Virgen apareció asi en Mexico al tiempo y quando algunos de los primeros pobladores (que no fueron los conquistadores, ni fueron los Pobladores todos) tenian à los Indios por fieras, y no por hombres; y la misericordiosissima Señora, para que viesen y entendiesen con evidencia que ellos en pensarlo y decirlo asi eran los que no parecian hombres, sino brutos, se

522 *Historia de Ntra. Señora*
apareció cinco veces à dos Indios, con
quienes habló y conversó, y los tra-
tó como à hombres capaces de razon,
y de razonar con ella. Y habiendo si-
do el Señor Obispo Don Fr. Juan de
Zumarraga, como Protector que era
de ellos, uno de los que escribieron
mas eficazmente en favor de los In-
dios al Señor Emperador y al Papa
Paulo Tercero, que fue el que defi-
nió este punto el año de 1537, ¿con
qué razon mas persuasiva acreditaría
para con ambos, Emperador y Ponti-
fice, de racionales los Indios, que
con el caso milagroso de la Santa
Imagen, muchas veces aparecida à dos
Indios, y cuya Imagen casi vio con
sus ojos aparecer en la tilma ò capa de
el uno de ellos?

Discurso del
Licenc. Be-
cerra en fa-
vor de los In-
dios.

276 Añado yo al probabilisimo
discurso de este erudito y piadoso Sa-
cerdote, ¿qué otro argumento podia
darnos la Virgen mas *ad hominem*, es-

to

de Guadalupe de Mexico. 523
to es, para probar en los Indios la ra-
zon de hombre, que el aparecerse y
pintarse en su traje? Si fueran fieras,
como brutalmente pensaron algunos,
¿habia de vestirse la Reyna de los An-
geles y la Madre de todos los hom-
bres traje de fieras? ¿Habia de permi-
tir que los Angeles pintasen su mila-
grosa Imagen en la forma en que an-
dan los brutos? ¿Habia de hablar con
fieras la que vino à enmendar el peca-
do de Eva, que se ocasionó de ha-
berse puesto à hablar con una fiera?
Si fueran brutos los Indios, ¿habia de
revelarse y mostrarse à unos brutos?
Hasta hoy está en su Imagen repro-
chando este desatino, y diciendo,
que no son estos pobres y desdicha-
dos los que pensaron antiguamente,
ni son los que piensan ahora: capaces
son de hacer de ellos y en ellos mu-
cho, pues hizo la Virgen mucho por
ellos, y tanto como sabemos en esta

Con el traje
de India pro-
bó la Señora
que no eran
brutos los
Indios.

VVV 2

His-

524 *Historia de Ntra. Señora*
Historia, y en la que imprimí de
nuestra Señora de los Remedios.

CAPITULO XXV.

*Escribense otros casos maravillosos de
la Santa Imagen de Guadalupe
mas nuevos.*

Escapa un
Navio por la
intercesion
de N. Señora
de Guadalu-
pe.

277 **E**L Capitan Lucas Garcia
Montaño, viniendo de
Maracaybo para la Vera-Cruz, cor-
rió once dias con un Norte deshe-
cho. Tuvo por perdido la noche
de San Andrés à las once de ella,
sin esperanza en lo humano de es-
cape: invocó con los del navio de
todo corazon à la Virgen de Gua-
dalupe de Mexico; y desde aque-
lla hora empezó à aflojar el huracán,
y en pocos dias arribó à salvamento
à la Vera-Cruz. Fue este suceso alcan-
zado, como él y todos los del navio
cre-

de Guadalupe de Mexico. 525
creyeron, por la intercesion de esta
Soberana Señora, por Diciembre del
año pasado de 1685; y en señal de
reconocimiento embió en una tabla
pintado el suceso à su Santuario dicho
Capitan Luis Garcia.

278 Catalina de Monta, once
años hydropica, y sin remedio, vino
à Novenas al Santuario; invocó el de
la Señora de Guadalupe; bebió agua
del pozo donde se apareció la Santisi-
ma Virgen à Juan Diego quando le
dio las flores; y siendo en este acha-
que el mayor enemigo de la salud el
agua, à esta enferma, que por la po-
derosa intercesion de la Virgen de
Guadalupe era de vida, el agua le fue
medicina. Está este favor en una ta-
bla en su Iglesia.

Sana de una
hydropesia
una enferma.

279 Bartolomé Granado padeció
por mucho tiempo un tan terrible do-
lor de cabeza, que le privaba de los
sentidos, y le llevaba à largos pasos à
la

Sana un
hombre de
un dolor de
cabeza.